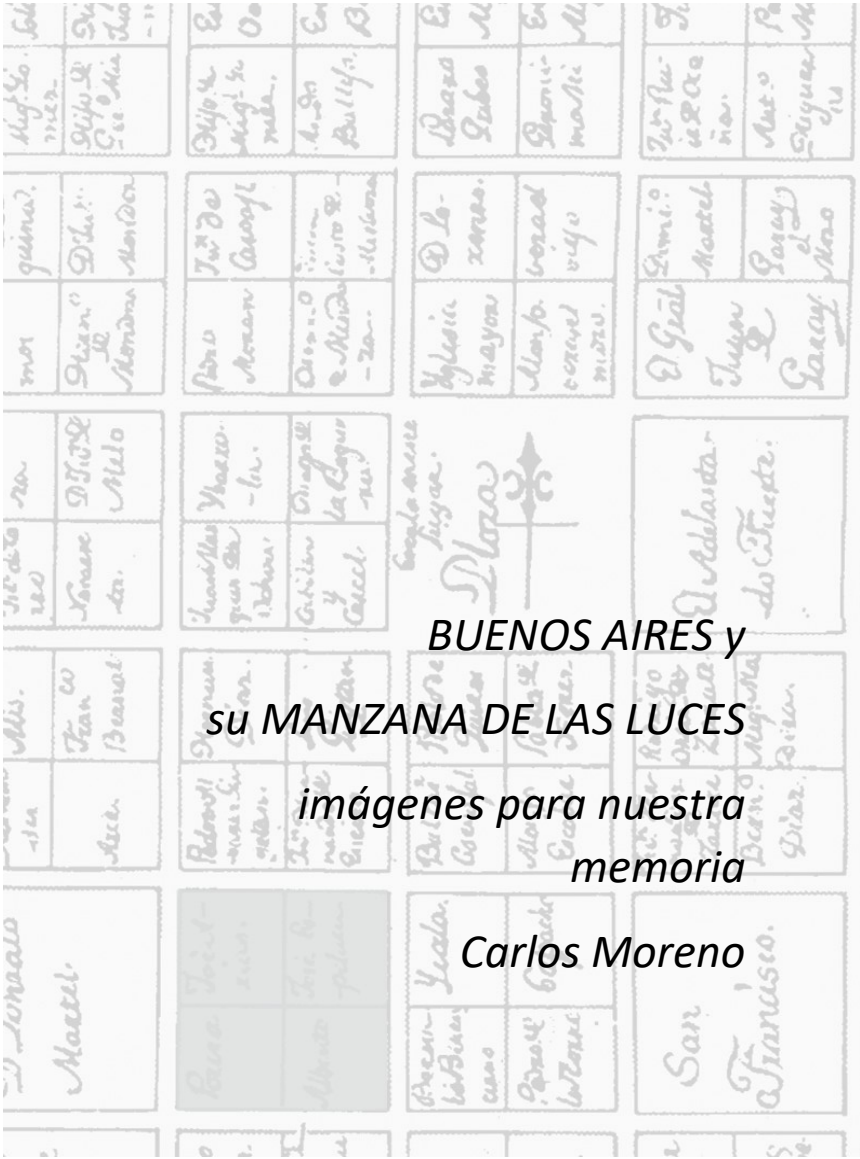


BUENOS AIRES y su MANZANA DE LAS LUCES

imágenes para nuestra memoria

Carlos Moreno

BUENOS AIRES y

su MANZANA DE LAS LUCES

imágenes para nuestra memoria

Carlos Moreno

Fragmento de una carta correspondiente a la obra R.P. Tomás Faulker s.J., "A descripción of Patagonia and adjoinnig parts of South America", Londres 1774. En él se observa la región del Río de la Plata con la especificación de los territorios colonizados, prácticamente desde el Salado hacia el norte, al sur del mismo se aprecia la efímera reducción de la Concepción. Cartografía jesuítica, R.P. Guillermo Furlong S.J.

Contenido

4.- A modo de presentación, 5.- La ciudad de Buenos Aires, 9.- Su Manzana de las Luces, 11.- Había algunos y llegan otros y después muchos más, 13.- Los españoles traen la idea de propiedad, 15.- La aldea llamada “ciudad” , empieza a ser , 20.- la Iglesia, era una iglesia de Misión, 28- La gente y las cosas de la ciudad, 31.- La vida cotidiana en una sociedad de castas, 36.- La ciudad se consolida , Virreinato mediante, 39.- Las “rotas cadenas” cuestan mucho sudor y lágrimas, 42.- Con la revolución la modernidad busca su espacio, 45.- La libertad y los cambios en muchas cosas, 56.- La ciudad crece con una nueva infraestructura, 61.- “Gobernar es poblar” , llegan muchas y diversas gentes, 63.- El conventillo con muchos cuartos para mucha gente, 65.- Barrios, viviendas y lugares para cada vez más gente, 70.- De los talleres a las fábricas, vapor mediante. 72.- La ciudad deja de ser una “Gran Aldea”, 77.- La educación como herramienta del cambio, 80.- La Universidad de Buenos Aires, cuna del pensamiento científico, 83.- La ciudad crece rápidamente y va llegando al millón (1905), 88.- De los Mercados a los Almacenes, 90.- Nuevas formas para el tiempo libre, 92.- La ciudad de hoy con un área metropolitana de 15.000.000 de habitantes, 95.- La Manzana de las Luces hoy, 97.-Bibliografía

A modo de presentación.

La ciudad de Buenos Aires.

La ciudad es quizás la mayor expresión de un espacio donde se acumulan las energías conjugadas y otras en conflicto de una comunidad. Comunidad conformada por muchos individuos que, al estar en relación cercana, generan una sinergia entre ellos que potencia su desarrollo. La ciudad puede estar viva y crece o decrece en un mismo lugar. Su desarrollo empieza en un lugar determinado, que es parte de un territorio que puede ser natural o relativamente culturalizado.

Buenos Aires desde sus orígenes, fue fundada con la poca gente que llego con Don Pedro de Mendoza en 1536, sobre un soporte natural entre el río y la pampa, hoy pasados más de cuatro siglos, tiene la escala de un área metropolitana con quince millones de habitantes. La geografía y sus condiciones positivas a la actividad humana fueron el determinante de la elección. Abrir puertas a la tierra, organizar un punto de transferencia entre el mar océano, vínculo con España y las tierras de arriba donde allá lejos estaba el Potosí. Tierras de arriba cuya geografía limitaba sus posibilidades de comunicación. Este fue el motivo a lo largo de su historia de un permanente conflicto de intereses entre el puerto y el interior, esto se expresará en guerras civiles y en desequilibrios permanentes. El soporte físico se basó en dos formas de naturaleza opuesta el río y la pampa. El punto de contacto entre ambos se produce en la barranca, de gran extensión y mediana altura En los altos se desarrolló la población y en los bajos las relaciones con el río. La barranca aparecía como el eje del paisaje como vemos en las pocas imágenes de época. Los bajos no fueron una forma estática, sino

que tienen la dinámica que dan los sedimentos que bajan por el Paraná y crecieron por mano de la naturaleza y del hombre. Desde mediados del siglo XIX se trató de equilibrar el sistema urbano, por medio de rellenos y desagües, de ello resulto un espacio de oportunidad que permitió nuevos desarrollos en las cercanías del centro histórico y luego hacia el norte, un área de parques que comenzaron con los rellenos de Rosas y siguieron con el parque 3 de febrero de Sarmiento. Las nuevas cualidades ambientales atrajeron a las urbanizaciones de calidad.

Desde las regulaciones en la forma y distribución de la tierra, la regularidad del damero definió la estructura urbana, solamente modificada a fines del siglo XIX con la apertura de diagonales o de la Avenida de Mayo (tan parisina). y luego la incorporación de áreas recuperadas en los bordes. A través de los siglos se fueron afirmando las funcionalidades de las partes, desde el centro alrededor de la Plaza Mayor donde se encontraba el poder de las instituciones y sus expresiones simbólicas hasta los barrios que se fueron extendiendo con el crecimiento de la población. La ciudad tuvo un perímetro, la orilla, que fue desplazándose hacia la

Perfil de la ciudad (C.1740), donde se destacan, sobre la barranca, las torres de las iglesias sobre las casas bajas. A la izquierda el asiento francés de esclavos y a la derecha el caserón de Riglos.

campaña a medida que se extendía la urbanización. La orilla genero una cultura relativamente transgresora que muchas veces se resignifica, como el tango.

A mediados del siglo la incorporación de una nueva infraestructura permitió superar la dimensión pedestre de los recorridos, para integrar el territorio, tren mediante (1856) o los tranvías a caballo (1865) o más adelante el transporte automotor. La ciudad ya no fue la misma se extendió incorporando pueblos como Flores o Belgrano, o en la cercanía de los ejes de comunicación y luego llenando los huecos entre ellos. La inmigración europea con su diversidad cultural fue impulsora de muchos cambios culturales. Años después la inmigración desde el interior o los países limítrofes completaran los cambios culturales. Desde la organización del sistema republicano se abogó por la libertad de comercio, se respetó la libertad de cultos, condición de una parte de la inmigración europea. Con la adhesión a la Constitución Nacional en 1861 se abolió la esclavitud. El poblar como política de desarrollo facilito la llegada de mucha gente, muchos y con ellos muchas esperanzas que, con el trabajo y el ingenio, mucho trabajo y sudor, mucho ingenio y educación permitió pasar de una gran aldea a una ciudad moderna y dinámica a tono con las principales ciudades del mundo. El sistema educativo democrático e inclusivo permitió en pocas generaciones la integración de esa diversidad cultural en una nación Fueron tiempos de gran expansión, desde los magníficos edificios públicos y privados hasta una de las formas más democráticas del crecimiento humana, el loteo que permitió el acceso a muchos a la propiedad. Luego esa expresión del trabajo desde lo sencillo y lo posible, la casa chorizo fue resultado del esfuerzo acumulado por años y esperanzas de las familias.

La ciudad de Buenos Aires resultó en un espacio vital que expresa la unidad cultural en la diversidad. Apoyada en su condición de punto de transferencia de la región resulto en una cultura cosmopolita, que tiene sus orígenes en la época colonial y hoy las comunicaciones es que la acercan a un mundo integrado.

La ciudad de Buenos Aires es la expresión y condensador de una sociedad que cambia y crece. La ciudad moderna se genera en un permanente conflicto entre la memoria y el desarrollo, pero este es un conflicto que debería ser superado con el equilibrio entre las partes. La memoria de la comunidad es un valor que califica a una sociedad.

La idea de patrimonio cultural ha sido asociada por muchos años a las obras que expresan solamente a las obras de excelencia de la cultura humana y por tanto se han valorizada algunas y olvidado muchas. La autenticidad debería tener expresiones de la memoria y su cultura sin ausencias. El patrimonio cultural de nuestra ciudad no es el ayer, sino que es la memoria hoy. Raíz fundamental para crecer con identidad. La ciudad es por su propia naturaleza dinámica. De su ayer han sobrevivido algunos referentes por la naturaleza de sus formas y materiales, o por la vigencia de su mensaje espiritual. La búsqueda de un equilibrio es una tarea que nos compromete.

Su Manzana de las Luces.

La “Manzana de las Luces”, en un lugar en el corazón de la ciudad, cercana a la plaza mayor, con mucha potencialidad en relación a su funcionamiento.

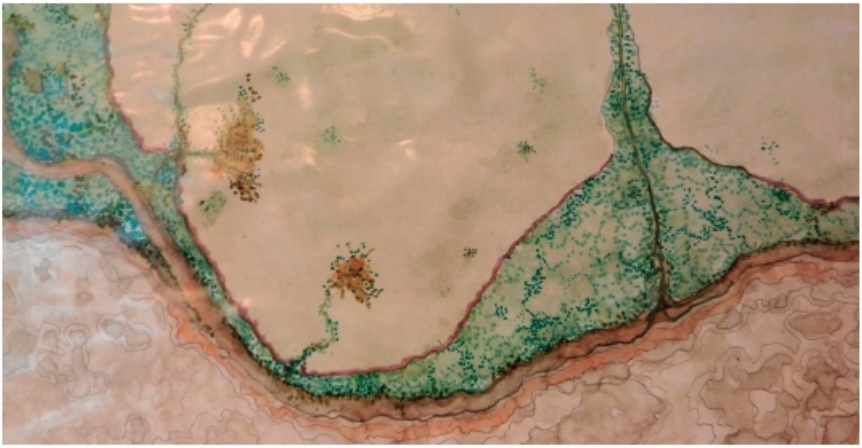
Con la organización de las defensas de la ciudad en 1662 los jesuitas se trasladan a la manzana, luego llamada de las luces, y empiezan a organizar sus múltiples actividades con construcciones al principio precarias y que poco después se transformaran en las más importantes de la ciudad: la iglesia, el colegio, la procuraduría de las misiones, entre muchas otras dispersas por distintos barrios. En ellas se usaron tecnologías constructivas que fueron innovadoras, como el uso de los muros con argamasa de cal, las bóvedas y cúpulas. La Compañía con sus calificados arquitectos y mano de obra, con el volumen y calidad de sus obras fueron el referente de la nueva arquitectura de la ciudad, arquitectura de iglesias o el cabildo, que hoy pasados muchos años son el referente de lo colonial consolidado. La manzana en época jesuítica era un lugar polivalente desde lo espiritual con su iglesia y colegio, hasta lo material con la procuraduría de las misiones, sus indios y sus esclavos como parte de la sustentabilidad económica del sistema. Luego de 1767 con la expulsión de la Compañía de Jesús, sus bienes pasaron a disposición y administración de la Junta de Temporalidades que funciono en la esquina de Perú y Alsina.

Estos bienes permitieron al Gobierno Real plantear nuevos usos para las instalaciones prexistentes, así como planificar nuevas construcciones, en respuesta a las crecientes necesidades. Las instituciones que se albergaron en la Manzana fueron claves en el

desarrollo nacional y ciudadano: la reorganización del Real Colegio de San Carlos en 1772 donde se formaron gran parte de los protagonistas de la Revolución de Mayo, poco después se construyeron las casas redituantes donde por años se las usó de cárcel para los presos de las rebeliones del Alto Perú, el Colegio se transformó en cuartel luego de las invasiones inglesas, en un sector funciono la imprenta "de los Niños Expósitos", en 1812, la Biblioteca pública, en 1821 la Sala de Representantes, el Departamento Topográfico, el archivo y el museo y tantas otras actividades de la provincia de Buenos Aires hasta la federalización de la ciudad. La ranchería de los esclavos, luego Teatro de la "Ranchería" y más adelante el primer mercado internado. En 1863 se reorganiza el Colegio Nacional y en la antigua procuraduría, la Universidad de Buenos Aires (1863) que será la "cuna de la ciencia argentina".

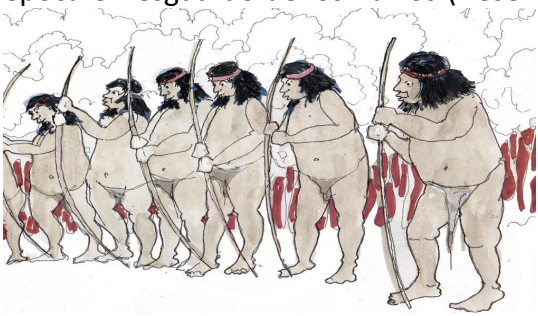
La manzana Jesuitica (C.1767) s/Guillermo Furlong. Dibujo R. Aviles

Había algunos, llegan otros y después muchos más.



La región antes de la conquista, un rio que parecía mar, los bajos inundables, la barranca y la pampa.

El Río de la Plata, fue la puerta de entrada al territorio. Primero de la "pampa" y luego de las tierras de arriba. Entre ambas costas del Río, don Pedro de Mendoza (1536) elige un lugar en lo alto de la barranca. Este tenía una condición geográfica que facilitaba en esa época el resguardo de los navíos (Desembocadura del Riachuelo).

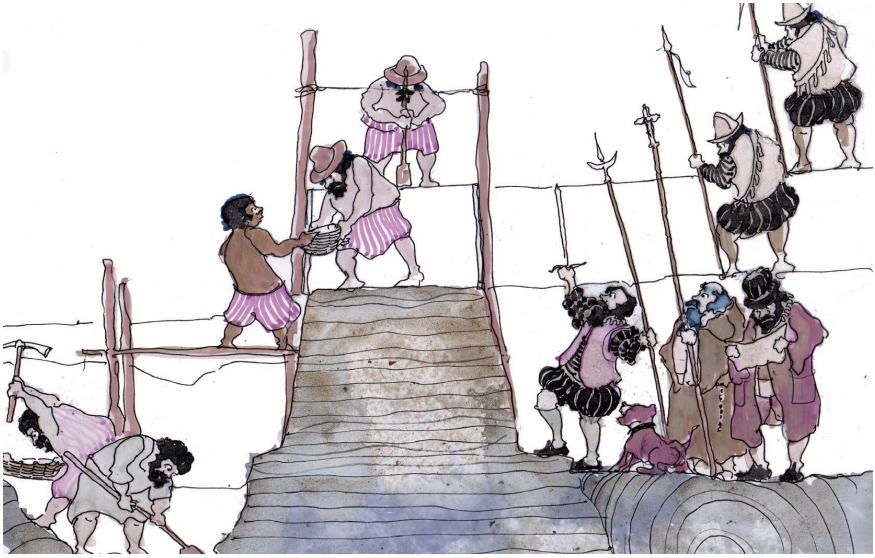


El área estaba formada por un borde en relación al río, de tierras bajas e inundables (ecosistema del Paraná), una barranca que hoy casi no se nota que definió las

tierras altas, comienzo de una pampa casi infinita. Las partes altas tenían dos cuencas, una la más importante: el Riachuelo, y otra más arriba con el arroyo Maldonado. También había desagües menores como los luego conocidos como terceros (hoy calle Chile, Tres Sargentos, etc.). La llegada de los españoles a estas tierras donde encuentran comunidades indígenas. Algunas rechazaron por fuerza a los extraños, otros con curiosidad se acercaron y a poco se realizaban intercambios los españoles con sus "espejitos de colores", abalorios algunos elementos de hierro, algún vestido viejo todo desconocido por los indígenas que ofrecían a cambio algunos alimentos (en la región no había metales preciosos). La enorme cantidad de los conquistadores, (alrededor de 1500 que no venían a trabajar sino a conquistar) pronto agoto los recursos y se generó el conflicto. Los indígenas se retiraron hacia el interior, Riachuelo arriba. Los españoles organizan entonces una expedición y se produce una cruel batalla en un lugar que hoy conocemos como La Matanza. En 1541 el "Real" fue abandonado.

Los encuentros entre culturas diferentes que pronto entran en conflictos.

Los españoles traen la idea de la propiedad.



Construcción del muro de tapia de tierra para la defensa del Real de poco más de una manzana (1536).

La forma de la ciudad de la Santísima trinidad (1580) se basó en las ordenanzas de población de Felipe II. Los primeros repartos de tierra tenían como objetivo consolidar la población y eran una recompensa a los que habían tomado parte en su conquista “para que como cosa propia puedan en ella edificar, poner cualquier ganado y hacer cualesquiera labranzas”, se establecía así el derecho a la propiedad. La ocupación se realizó a partir de la ciudad, las cual constituyó el centro del territorio. Las tierras en la ciudad fueron repartidas en solares, cuatro componían una manzana. En la campaña fueron divididas por Garay en dos: una ubicada al sur para suertes de estancias, con un frente de 3.000 varas y un fondo de 9.000; La otra, al norte hacia la cuenca del río de las Conchas para

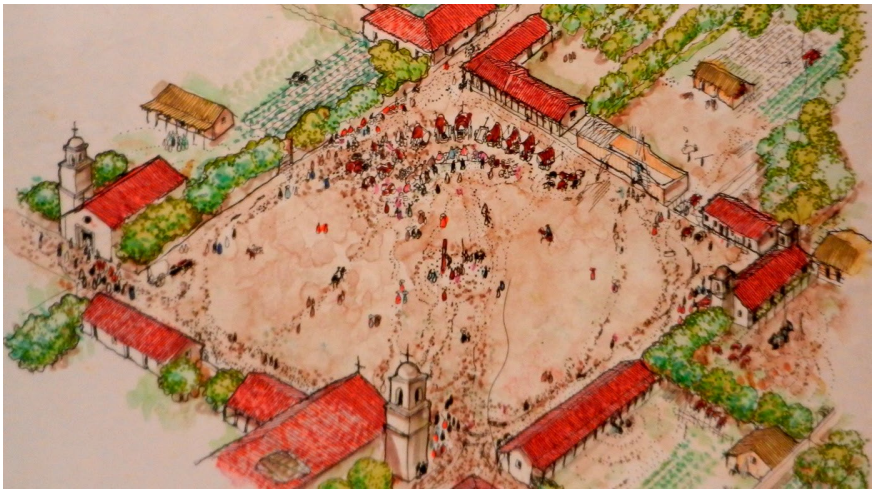
65 chacras, con un frente de 200 0 300 metros y una legua de fondo. **Las divisiones de las propiedades generaron el primer cambio del paisaje con sus cercos regulares y cambios del colorido de los cultivos.**

Repartiendo la tierra en solares en la ciudad, suertes de estancias y chacras de pan llevar.

La región en 1620. Al dividir la tierra se introduce la regularidad culturalizando el paisaje.

La aldea llamada ciudad empieza a ser.

La Plaza Mayor (c. 1620). Unas pocas construcciones, la plaza un barrial y en el centro la picota o árbol de la justicia.



La Plaza Mayor (c. 1640). Se afianzan las actividades basadas en el comercio y el contrabando.

En Buenos Aires, los primeros vecinos (cabildo) se reunían en el recinto del Fuerte. Luego en 1608 construyeron un cabildo, realizada con los materiales que aportaba el medio. “(...) paredes de adobe con techo de paja, formando un gran salón para las reuniones y otro pequeño para utilizarlo como prisión, (...) completaban la construcción de dos habitaciones que se alquilaban...”. Resultó ser una construcción de pobre calidad en relación con su función. La Plaza Mayor era un simple “barrial” donde, cuando se podía, se desarrollan las actividades comunitarias (en el centro la “picota” o palo de la justicia). En 1618 Buenos Aires se transformó en Obispado y su obispo, Fray Pedro Carranza construyó una sencilla catedral.

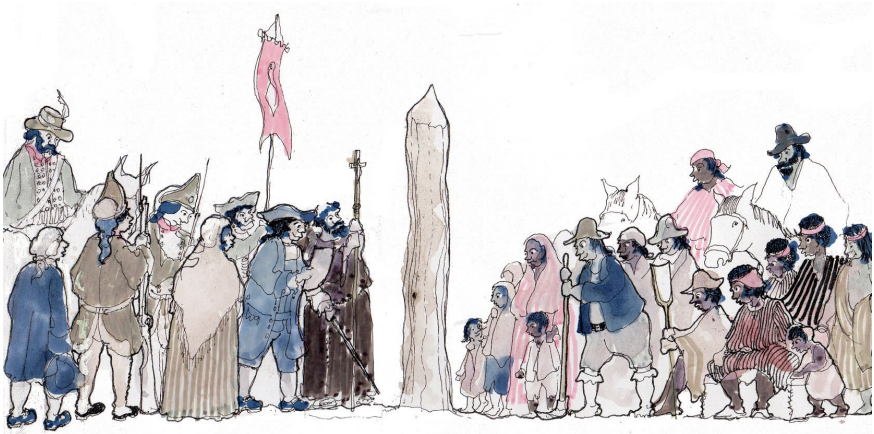
Los jesuitas se instalaron en 1608 en la manzana entre el fuerte y la plaza “mayor”. Al cabo de pocos años, por motivos de mejor defensa del fuerte, se trasladaron a la manzana que luego sería llamada “de las Luces.

Las primeras construcciones se hicieron con los materiales que se encontraban en el lugar.

Entrada de esclavos africanos para reemplazar la mano de obra faltante.

Desde los primeros tiempos aparecen pulperías en la ciudad y en la campaña.

Durante años España fue enviando inmigrantes a América, hecho que sirvió de equilibrio a sus excedentes de población. Estos eran en su mayoría oriundos de Andalucía que trajeron sus estructuras sociales. La sociedad porteña tenía una jerarquizada y dividida en castas, con relativa capacidad de movilidad social para los españoles y en menor medida para los criollos blancos, como en el resto de América, La posición social estaba en relación con el color de la piel. No había muchos títulos nobiliarios, pero si fuertes prejuicios de sangre y raza.



De a poco la sociedad porteña se fue definiendo con gente diversa pero estructurada en castas.

En la región a falta de mano de obra indígena, fue remplazada por esclavos africanos. El puerto de Buenos Aires junto con Cartagena de Indias eran los únicos puntos de entradas legales de América del Sur. El rey daba concesiones a contratistas, primero portugueses, luego con los franceses que establecieron un “asiento” en los bajos del actual parque Lezama. Más adelante los ingleses se establecieron en el Retiro. A fines del Siglo XVIII el 30% de la población de Buenos Aires era de color, en el interior, como

Tucumán o Catamarca superaban el 50%. En 1813 la Asamblea decreto una “libertad de vientres” sin modificar la propiedad de los esclavos, pero recién en 1861 se abolió la esclavitud, cuando la provincia de Buenos Aires adhirió a la Constitución Nacional (1853).

La iglesia, era una iglesia de misión.

Las Catalinas, el primer convento de clausura para mujeres.

La procesión de Nuestra Señora del Rosario. Las calles se transformaban en un festivo espacio religioso.

Un sentimiento religioso profundo y totalizador fue trasladado por los españoles a América, su conquista tuvo como una de sus metas "llevar la luz de la verdadera religión a pueblos sumidos en las tinieblas del demonio" En nuestra región las primeras iglesias fueron simples ranchos. La iglesia era una iglesia de misión apoyada en la labor de las comunidades religiosas alrededor de cuyos iglesias y conventos crecieron los barrios. A poco de fundada la ciudad en 1581 los franciscanos comenzaron a construir una capilla, en 1593 en el antiguo solar de Juan de Garay se empieza a construir la iglesia mayor con tapias, en 1603 los mercedarios construyen su iglesia un año después los dominicos construyen la suya. En 1609 los dominicos construyen el convento de San Pedro Telmo. En 1608 la Compañía de Jesús se radican en la ciudad y construyen su iglesia y colegios. En 1650 por razones de la defensa del fuerte se trasladan a la que sería la "Manzana de las Luces" allí organizan un horno de ladrillos y tejas y en 1691 comienzan la construcción de la iglesia y luego el colegio.

La práctica de la religión era fundamental en la austera sociedad colonial. Una muestra la encontramos en sus magníficas iglesias del siglo XVIII. "los toques de las campanas regulaban las tareas: vísperas, ángelus, oración, animas (…al oír el tañido de cada una de ellas, amos y siervos, libres y esclavos, se persignaban y rezaban sus oraciones. El rezo del rosario era rito indispensable del hogar. La bendición al levantarse y acostarse de padres a hijos. La bendición de la mesa, la concurrencia a misa (…) la frecuentación de los templos para novenarios y otros actos litúrgicos eran la norma. Muchos hogares tenían sus imágenes, sus altares y oratorios propios" (Luqui Lagleize Julio).

En la ciudad bajo la superficie, se encuentran, aunque en forma fragmentada por las nuevas construcciones, un sistema de túneles. Su construcción de época jesuítica (s. XVIII) se hizo para vincular los

grandes edificios que constituían los conventos, la manzana, la catedral, formando un compacto e integrado sistema defensivo.
Buenos Aires no tuvo conventos de clausura hasta mediados del siglo XVIII, cuando se organizan las primeras comunidades religiosas de mujeres. La Orden dominica fundo el convento de Santa Catalina. En 1799 Sor María Antonia de la Paz y Figueroa funda la Santa Casa de Ejercicios. Los claustros interiores y recogidos eran un espacio fundamental para la vida religiosa. Vinculaba los distintos ambientes del convento, y tenía un marco escénico de jardines y huertas. Todo en un orden previsible y de paz.

Construcción de la Iglesia de San Ignacio. Luego de la mudanza en 1662 se empieza la construcción de un nuevo templo. "Los arquitectos son los jesuitas y la mano de obra la de los indios guaraníes que venían de las misiones. Los arquitectos fueron el Hermano Kraus quien diseñó el templo. A su muerte siguió el Hermano Wolff que era carpintero. Más adelante siguieron los hermanos Prímoli y Bianchi. El templo fue consagrado en 1734. En 1856 el Ingeniero Felipe Senillosa le construyó la torre norte y en 1906 se le cambió la imagen colonial con una terminación de piedra París y ornato.

La procesión religiosa era eran comunes en las calles de la ciudad, afirmando la fuerte relación que existía entre la gente y su religión. En tiempos de la colonia las fiestas de la iglesia, la Semana Santa, los aniversarios del Santo patrono, las frecuentes rogativas frente a cada calamidad, ya sea la sequía, la peste o algún pirata que rondaba el rio. Una de las procesiones más concurridas era la de Nuestra Señora del Rosario desde la iglesia de Santo Domingo. Encabezando la procesión una banda de músicos daba el clima y acompañaba los canticos. Se engalanaban calles y balcones, la calle se vestía de fiesta.

La Compañía de Jesús llegaron a Buenos Aires en 1608 y funcionaban en forma territorial como un sistema integrado y fuertemente regulado desde Roma. Según cada circunstancia habían organizado reducciones, estancias, colegios, universidades etc. Fueron motor de la fuerte **transferencia cultural** entre la desarrollada Europa y las remotas reducciones americanas.

Construcción de las bóvedas de la procuraduría de las misiones (c. 1730).

Bajo la Manzana se encuentran un sistema de túneles defensivos.

En los primeros años del siglo XVIII la sociedad porteña iba teniendo mayores recursos.

A poco se introducen de mano de la Compañía de Jesús nuevas técnicas constructivas como las bóvedas y cúpulas de ladrillo y cal. El hermano jesuita Andrés Blanqui, fue el arquitecto protagonista de esos cambios junto con su compañero el Hno. Prímoli. Ambos utilizan estos sistemas constructivos en muchas de las nuevas iglesias y también en el cabildo porteño.

Pagina siguiente: en 1730 el jesuita Arq. Hno. Segundo Primoli inicia las obras del llamado "Segundo Claustro", para la Procuraduría de las misiones, las obras fueron luego continuadas por el Hno. Wolff. Los prolijos depósitos llenos de mercadería para su almacenamiento y distribución, emanaban sus distintos olores de tabaco, yerba, cera y miel almacenados junto con los cueros y lienzos de algodón traídos desde las misiones por otros productores.

En el ala norte del claustro dedicado a las misiones el padre Faulkner, médico y geógrafo irlandés había reorganizado y reequipado en 1740 la botica del colegio.

Ocupaba cinco locales en el piso bajo y un almacén en el alto. La minuciosa descripción de los inventarios en 1767, revela no solo la enorme cantidad y valor de los objetos e instrumentos allí reunidos, sino también el orden y la estética que imperaban en aquella botica repleta de estanterías con gavetas, cajoneras con divisiones internas, almiceres de bronce, ménsulas empotradas, más de mil frascos de vidrio, loza, madera o estaño. Diminutas balanzas para pesar medicamentos y toda clase de enseres necesarios en un laboratorio de su tiempo.

Con los nuevos aires de la ilustración fueron expulsados de los reinos de Carlos III fueron expulsados en 1767. Con su ausencia se desorganizaron las reducciones para luego desaparecer y sus bienes fueron apropiados por el gobierno, las otras órdenes y muchos de los hacendados españoles.

Botica del Colegio con unas gavetas, cajoneras, almireses y frascos de vidrio.

En 1767 el rey Carlos III expulsa a la compañía de Jesús de sus dominios.

Altar neoclásico en San Ignacio. Luego de la expulsión de los jesuitas en 1767 se siguió con los arreglos interiores de la iglesia. Con las nuevas modas en vigencia se construye un altar dentro de las líneas neoclásicas el retablo de Santiago Apóstol. El diseño tiene similitudes con el retablo de San Felipe Neri ambos parecen obra del retablista Juan Antonio Gaspar de Hernández. Luego se le agrego la imagen de Santiago Apóstol obra del imaginero gallego José Ferreiro.

La gente y las cosas de la ciudad.

La ciudad allá lejos y de los centros económicos del imperio español como Lima o México, basaba su sustentabilidad en su condición de puerto, entrada de bienes y esclavos, salida de plata y cueros y poco más. Una gran parte dependía del comercio y otra no menos importante del contrabando.

El Cabildo poco antes de mitad de siglo, cuando aún no tenía construida su torre, ni la balconada completa. En la Plaza, para celebrar alguna fiesta, se construía un ruedo como plaza de toros con carretas y andamios al modo de las que se armaban en España. El balcón del Cabildo está entoldado. Al costado se ve el toril donde se guardan los toros. Al fondo, la fachada de la Catedral proyectada por el Hno. Blanqui en 1725.
La Plaza Mayor fue el lugar de encuentro para el abasto público de alimentos perecederos. A un costado de la Recova Vieja hacia el río, se había construido un empedrado sobre el que se desarrollaba el mercado diario.

La Plaza Mayor fue el lugar de encuentro para el abasto público de alimentos perecederos.

El espacio estaba dividido por rubros. En 1823 el gobierno ordenó al Director del Departamento de Ingenieros su traslado a la Antigua Ranchería de los Jesuitas (enfrente de la Manzana de las Luces).

Las calles eran el lugar donde los vendedores ambulantes hacían su comercio. La mayoría trataban de vender su propia producción. Algunos se desplazaban en carros y otros lo hacían a caballo o a pie. El vendedor ambulante eran con sus voces y pregones una parte importante del paisaje urbano.

El mercado en la Plaza.

Pagina siguiente: Educación para algunos. ***La educación antes de la independencia era un privilegio de unos pocos.*** *Muchas veces estaba a cargo de las comunidades religiosas, especialmente los jesuitas. quienes se dedicaron a la educación primaria y secundaria La educación superior se daba en Córdoba, Chuquisaca o Chile. Algunos completaban sus estudios en España. Luego de la expulsión el Virrey Vertiz fundó el Real Colegio de San Carlos La mayoría de la*

población era analfabeta. Los lugares destinados a la educación eran un espacio social que imponía conocimientos y disciplina reforzada por los castigos corporales. La educación pública fue uno de los postulados de la ilustración cuyo paladín fue Manuel Belgrano con sus propuestas de educación pública gratuita y educación de la mujer.

La vida cotidiana de una sociedad de castas.

Las casas señoriales tenían en su sala el estrado, como territorio de la mujer.

La casa colonial tenia las tipologías de las casas del sur de España con sus patios y abiertas hacia el interior. Unas pocas casas señoriales tenían dos o tres patios. Sin embargo, la mayoría eran casas muy simples con aposento, sala, común y un rincón para cocinar abriéndose a un corral o pequeño patio. Un caso intermedio fueron las casas redituantes construidas en la manzana. Luego donde hay más terreno siguen muchas casas de una o dos habitaciones y complementos simples o ranchos.

El estrado formaba un sector destinado a las mujeres de la casa. Su origen es de antigua tradición musulmana y se lo aderezaba con cojines, alfombras y muebles de estrado. Era el espacio apropiado para las labores de la casa como coser, bordar, hilar y también recibir las visitas. A poco de la revolución desaparecieron de las

casas principales para dar lugar a espacios más integrados con sillas y sillones.

En la vida cotidiana la luz natural marcaba las actividades diarias.

El siglo XVIII es un tiempo de cambios. **En la región se incorporan nuevas posibilidades en la mejora de la calidad de vida que llegan hasta la escala cotidiana**. Uno de los aspectos más importantes es la incorporación de la luz y también del asoleamiento en el interior de las viviendas, donde se abandonan las reducidas aberturas tradicionales basadas en dar seguridad y que servían a poco más que ventilación y un poco de penumbra. Con la incorporación de las ventanas vidriadas se puede tener luz aún en los días fríos y cerrar o abrir los postigos para oscurecer o limitar visuales. Las actividades interiores que necesitaban mejor luz se hacían en las cercanías de las ventanas, facilitadas muchas veces por un asiento en su alfeizar: el poyo. Las señoras tratan de paliar el frío invierno con los pies

apoyados en el brasero. A un costado un velón de bronce, un artefacto refinado y de uso acotado a los niveles más altos ya que el aceite usado como combustible era importado. Lo tradicional entre nosotros era la simple vela de sebo.

El patio principal conectado con el zaguán y rodeado de las habitaciones principales era para la familia un lugar de encuentro. Allí se reunían con el buen tiempo. Con mil aromas que cambiaban con las estaciones, acondicionado en el tórrido verano con la frescura de las parras o con el sol que caldeaba los tiempos fríos. Patios donde el agua para beber se conservaba en tinajas, una vez clarificada a través de un filtro de piedra porosa.

En el patio principal bajo la parra, que era el lugar fresco en el verano.

El patio de servicio rodeado de la cocina y otros lugares secundarios. Desde él se accedía al comedor. Era el espacio del servicio doméstico, compuesto por numerosos esclavos. Las

esclavas hacían los trabajos de costura, zurcían la ropa fina y cocinaban.

El patio de servicio era el territorio exclusivo de los esclavos domésticos.

El espacio de la cocina era un territorio manejado por personal doméstico esclavo fue cambiando con la incorporación de nuevas formas de cocinar de cocinar con el fuego en el piso y de cuclillas, con el humo saliendo por el techo, se evoluciono a la mesada alta y cocinar de pie, el humo ahora sale por la campana. Luego pasamos a las hornallas del fogón y avanzado el siglo a las modernas cocinas económicas de hierro con tanque intermediario para el agua caliente (en Buenos Aires se estableció una fábrica de cocinas económicas en 1837). La cocina era el lugar donde se encontraba la posibilidad de calor y alimento. Para calentar las viejas cobijas se

usaba un ladrillo caliente envuelto en algún trapo o una botella de gres que había contenido ginebra llena con agua caliente.

La cocina moderna.

La ciudad se consolida, Virreinato mediante.

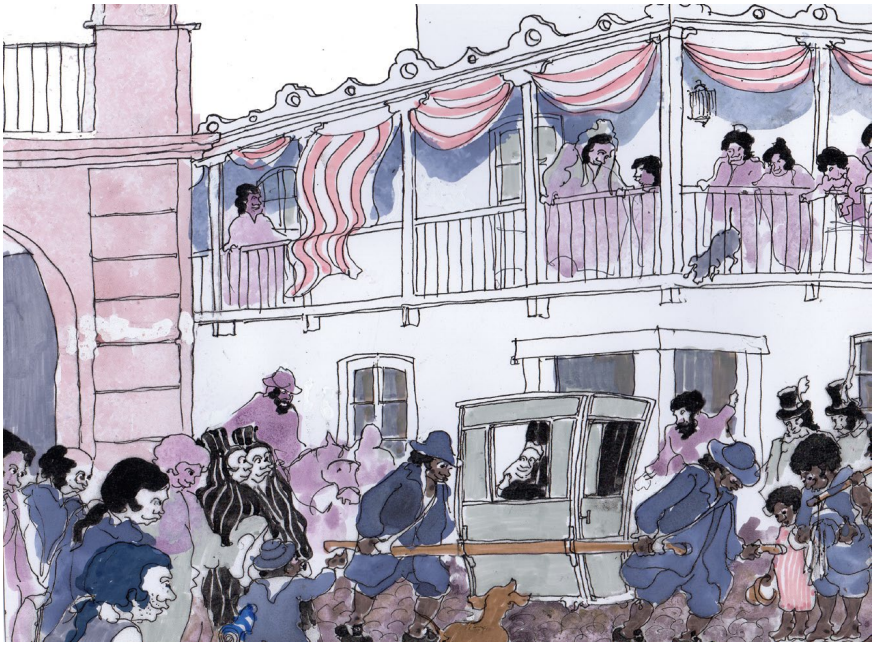
Con la organización del Virreinato del Rio de la Plata (1776) se produjo una fuerte modernización de la ciudad de mano de los virreyes ilustrados. El “Reglamento de Comercio de 1778”, que resulto en una mayor actividad económicas.

La vida de la ciudad estaba en relación a las costumbres españolas de la época. En la última década del siglo XVIII se construye un novedoso paseo, “La Alameda”, a imitación de los de Sevilla, Lima o Méjico. Se ubicó en la orilla del rio desde el fuerte hacia el norte (calle Corrientes). Estaba flanqueado por ombúes y poyos de mampostería para sentarse. Fue el primer paseo público de forma lineal donde los paseantes iban y venían “un lugar para ver y ser visto”. Las primeras representaciones teatrales, fuera de los autos de fe, se realizaron en la plaza mayor en 1747 en las fiestas con motivo del ascenso al trono de Fernando VI.

El desfile del pendón.

En 1757 se construyó un teatro de ópera y comedias que a poco debió ser cerrado por la presión del obispo.

En 1787 se autorizó dentro del espíritu de la ilustración que sustentaban algunos virreyes, la instalación de un teatro en la antigua “ranchería” de los esclavos, poco después un oportuno cohete lo incendio. En 1804 se empezó la construcción de un teatro “El provisional de Comedias“. Con las invasiones inglesas se paralizaron los trabajos.



La gente se trasladaba a pie o caballo y unos pocos en literas y carruajes.

Pagina siguiente: El café un lugar de encuentro. El café y los lugares para su consumo incorporan una nueva modalidad en la relación social, comparada con

las antiguas tabernas y pulperías, genera un nuevo espacio de oportunidad que facilitaba un intercambio para nuevas ideas de n los nuevos tiempos. Pocos años antes de la Revolución y como parte de la modernidad, fueron abriéndose cafés, posadas y hoteles. El primero en la ciudad fue el de los catalanes en 1799, dos años después se abre el Café de Marcos un sitio elegante, con grandes espejos y dos mesas de billar y botillería. Por la amistad de su dueño con Martin de Alzaga y la conspiración de 1809 termina clausurado. Poco después se reabre y siguen los aires conspirativos, fue sede de los morenistas y allí se organizó la Sociedad Patriótica

Las “rotas cadenas” cuestan mucho sudor y lágrimas.

El 25 de Mayo de 1810 se produce la Revolución en búsqueda de la libertad.

Frente a la crisis de la monarquía española, el 22 de Mayo de 1810 se realiza en Buenos Aires un cabildo abierto cuyo objetivo era simplemente cambiar las formas. A todo ello crece el descontento popular y el 25 se realiza una verdadera revolución donde todo se precipita. Los protagonistas en su mayoría criollos corresponden a una burguesía ilustrada que buscaba nuevos caminos para el país. Se proclama una Primera Junta, pero no todo fueron adhesiones y

siguieron muchos años de guerras e incertidumbres. En 1816 se declara la independencia, luego siguen otras guerras entre hermanos. En 1821 luego de la derrota de Buenos Aires esta se concentra en sí misma y aprovecha sus ventajas de ciudad puerto y aduana. Mientras que algunos de nuestros próceres como San Martín y Belgrano luchaban en las fronteras otros aprovechaban la situación.

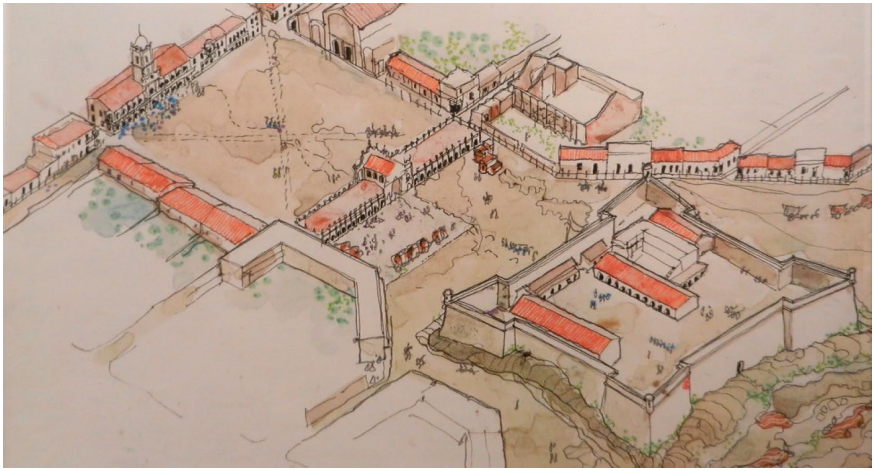
Calixto Ruiz de Gauna luego de cabalgar ocho días llega a Buenos Aires con la adhesión de Salta.

Pagina siguiente: La imprenta de los niños expósitos. Los jesuitas habían organizado una imprenta en Santa María la Mayor. Al ser expulsados, la imprenta quedó abandonada y presuntamente los restos de la misma fueron enviados a

Buenos Aires en 1780. Allí se organizó una imprenta en una vieja casa, la Real Imprenta de los Niños Expósitos que luego se mudó a la vecina propiedad de las temporalidades (Manzana de las Luces). Organizada en cuatro salas: prensas, composición, depósito y ventas. En ella se publicaron catecismos, almanaques, impresos particulares, bandos y documentos oficiales. Podía imprimir 100 hojas en una hora. En 1801 apareció el primer periódico local: El Telégrafo Mercantil forma en **surgiendo con el periodismo una nueva las comunicaciones de hechos e ideas.**

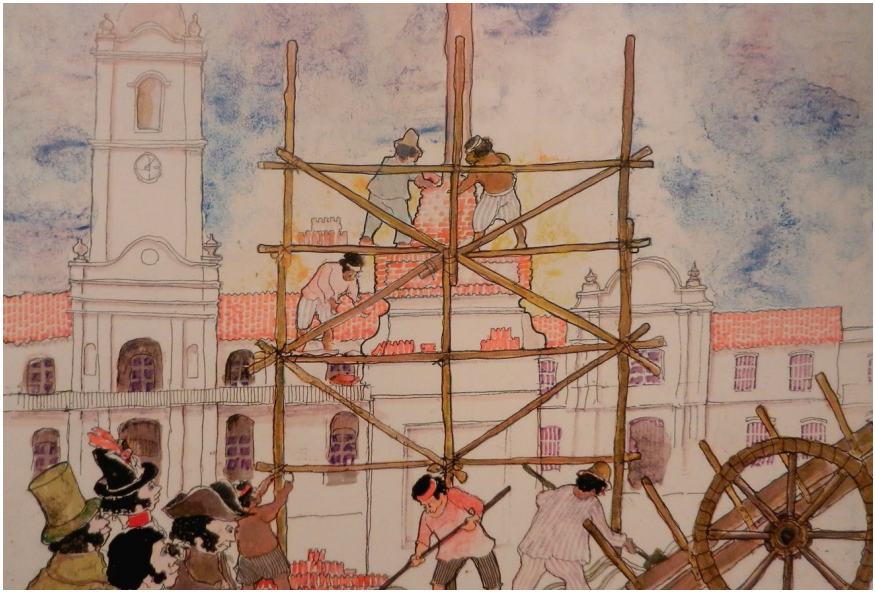
Con la Revolución la modernidad busca su espacio.

Para la época de la Revolución, Buenos Aires era la capital del Virreinato y su gran centro comercial. Con amplias iglesias, muchas casas señoriales, algunas calles empedradas y débilmente iluminadas. Su puerto había quedado inconcluso. De su centro salían caminos a Santa Fe (Av. Santa Fe), al oeste (Av. Rivadavia) y al sur al puente pedrados. La nueva Catedral construida en 1755 aún no tiene fachada (1721). La del Hno. Blanqui fue demolida en 1770. Plaza Mayor con el Cabildo con su torre y reloj. una expresión de la secularización de la sociedad porteña (antiguamente había sido el dar las horas como propio de las campanas de las iglesias). Desde su balcón los cabildantes se vinculan en cabildo abierto con el pueblo en la plaza.



La Plaza Mayor en 1810 dividida por la Recova Vieja en dos sectores.

Al costado, el antiguo seminario que luego será transformado en cuartel y pasada la revolución de Mayo será el departamento de Policía. Siguen las casas de alto sobre una línea de fachada y la Catedral aún sin fachada. Las calles perimetrales están empedradas y la plaza simplemente de tierra, cruzada por las huellas de los vehículos y jinetes.



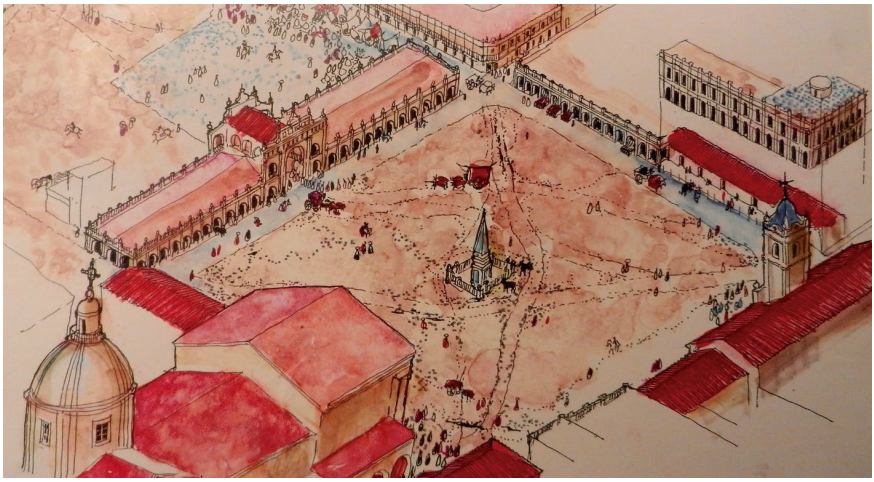
Construcción de la Pirámide de Mayo (1811).

El obelisco, que desde siempre se llamó pirámide, fue mandado a construir en 1811 para conmemorar el primer aniversario de la Revolución de Mayo. Lo construyó el maestro Cañete en forma muy simple, con mampostería reforzada mediante una viga interior. Pasados los años de la lucha por la Independencia y el período de anarquía que siguió, Bernardino Rivadavia, como no podía ser menos, propone, en 1821, reemplazar el sencillo obelisco por una

fuente; que representaba al manantial de la prosperidad y la gloria de los ciudadanos ilustres.

Próspero Catelin construye una Sala de Representantes en remplazo del tradicional Cabildo. De la representación de los vecinos se pasa a la del ciudadano. La sala en forma semicircular tenía tres hemiciclos en alturas progresivas, en el último de ellos estaban los palcos y al frente la mesa del Presidente de la sala. Allí se reunió la Legislatura Provincial desde 1822 a 1884, el Congreso General Constituyente de 1824 a 1827.

La libertad y los cambios en muchas cosas.



Vista de la Plaza Mayor (c. 1820).

Las oscuras tiendas de la Recova Vieja.

Con la Revolución en la ciudad se producen cambios en casi todos los aspectos, en la política, en la economía, en las formas sociales, en la cultura y en las expresiones materiales.

La Plaza de la Victoria en el período republicano aparece con una serie de cambios, el primero la Pirámide de Mayo (1811). En 1803 se levantó el primer edificio comercial: la Recova vieja con sus 48 cuartos y recovas. La construcción dividió a la Plaza Mayor en dos partes: la Plaza de la Victoria y del lado del fuerte la Plaza 25 de Mayo. En 1819 se levanta sobre la calle Victoria la Recova Nueva. A un costado del mercado en 1788 se habían construido los Altos de Escalada con un inquilinato en los altos y comercios en los bajos. Formando esquina con la recova aparece el empedrado del mercado abierto que años después (1822) será llevado a la antigua ranchería de los jesuitas. La Catedral para estas fechas (1821) tiene una nueva fachada neoclásica.

Dentro de los oscuros locales de la recova vieja poco se podía ver la mercadería. El tendero debía salir a la recova. allí se juntaban gentes y personajes. “Cuando una madre quería hacer callar al niño que lloraba, ofrecía llamarle al tío que en aquellos tiempos era santo remedio. En aquellos tiempos escaseaban las confiterías. Los

Bandoleros en la vereda ancha

señores tíos desempeñaban un rol muy importante”. Wilde, José Antonio.

Del cuarto al dormitorio.

Luego de la revolución con la paulatina incorporación de la modernidad y sus formas, se organizan salones “suntuosos” como escena para novedosas tertulias. Poco a ´poco van desapareciendo las antiguas salas con su austeridad. Para sentarse ya no se usan los rígidos sillones o sillas de los viejos tiempos, aparecen confortables sillones a la inglesa o refinados sillones a la francesa o la novedad de las livianas sillas norteamericanas. Las mujeres comparten los espacios con los hombres especialmente en las tertulias. En la decoración se difunden los cielorrasos de tela y los empapelados. Las puertas dejan de tener arcos escarzanos y aparece el dintel recto. Se colocan contramarcos y cornisas. Se incorporan estufas inglesas.

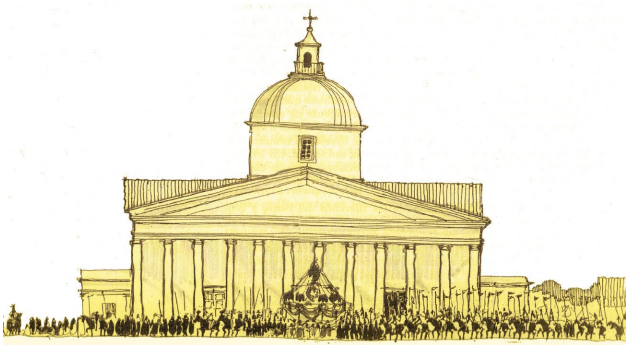
Salones y tertulias

Las viviendas de nivel tendieron a generar mayor privacidad e incorporaron decoraciones, muebles y artefactos que daban mayor confort. Tener una habitación individual era una expresión del nivel social. Todavía sobrevive la cama con “baldaquino” como una forma de un espacio privado. Se difunden las altas camas de bronce (revolución industrial), muebles europeos de maderas enchapadas y lustradas, cortinados y colchas con pasamanería, con empapelados y molduras de madera en las paredes. Pisos de tablas de pino cubiertos de alfombras completan la escena. Todavía no hay cuartos de baño, ni sistema sanitario, podemos encontrar “bacinillas de loza decorada” (que a la mañana retirara la domestica), “Jofainas” y “aguamaniles” de loza para higienizarse y excepcionalmente un impúdico bidet oculto en algún mueble.

Una de las formas más evidentes del cambio luego de la revolución y su modernidad, fue el cambio de los modelos los hombres dejan

la casaca y el calzón por el pantalón y el frac. Las mujeres dejaron sus modelos españoles y asumen los sencillos vestidos imperio los bucles y los camafeos. En las clases populares la influencia fue mucho menor. A mitad de siglo hubo una mayor apertura hacia las costumbres europeas. El gran referente seguía siendo La moda francesa. A poco se instalan algunas modistas europeas que consolidan la difusión que permanentemente traían las revistas de moda y luego los catálogos.

La vida de las clases más altas asume la moda europea. Las clases intermedias toman algo, especialmente en la vestimenta y las clases más populares todavía siguen con las formas tradicionales, que es lo que pueden y sienten.



Fachada Neoclásica de la Catedral de Buenos Aires (1821) a imitación del senado de Paris.

En época colonial la iglesia estaba plenamente identificada como parte del poder real especialmente entre el clero peninsular y la jerarquía y en gran parte se opusieron a la independencia americana. Los curas criollos y algunas ordenes apoyaron firmemente el proceso de libertad se sucedieron muchos años de desencuentros y conflictos. En 1821 durante el gobierno de Martin Rodríguez se promulga la reforma religiosa que afecta

especialmente a las comunidades, se cerraron conventos y el seminario Los bienes religiosos pasaron a poder del estado, se derogaron los antiquísimos diezmos y el clero secular quedo a cargo del gobierno. Muchas de las propiedades fueron reutilizadas para fines de gobierno, como cuarteles, cementerios o distribuyeron en propiedad. El Departamento de Ingenieros se hace cargo de la construcción de iglesias. Como la terminación del frente de la catedral. Poco después en el gobierno de Las Heras pidió a la legislatura la sanción de una ley sobre derecho a ejercer los ciudadanos libremente el culto a su Dios y según su conciencia, esto facilito la radicación de inmigrantes de protestantes.

En octubre se realizaban las romerías de la Virgen del Pilar en la Recoleta. Era un acontecimiento religioso-festivo de enorme convocatoria. se animaban bailecitos y changangos que duraban hasta el día con uno que otro barullo.

La cruel riña de gallos.

Luego de la independencia se cambiaron muchas de las costumbres entre ellas las diversiones. La más notoria fue la corrida de toros que paso de ser una diversión popular a poco después una expresión retrógrada. En 1822 se prohibió y poco después se demolió la plaza de toros del Retiro. Desde muy antiguo se desarrollaban riñas de gallos o perros. Pero la sociedad había evolucionado y por gestión de la Sociedad Protectora de Animales se las prohibió en la ciudad y poco después formalmente en la campaña. Los carnavales tienen una antiquísima tradición. En la vieja Europa, el carnaval era una fiesta que marcaba el fin del invierno y comienzo de la primavera, cuando renacía la vida, eran fiestas relacionadas con la fertilidad. Con el cristianismo el carnaval marca el comienzo de la cuaresma. Luego de la Revolución al llegar el tiempo de carnaval se difunde la costumbre de los juegos de agua, para lo cual se valían de todo tipo de recipientes y contenidos. Con gran escándalo de autoridades y peatones

En 1827 se organiza un complejo recreativo el “Vauxhall” o Parque Argentino dentro de un parque tenía un circo para 1500 localidades En 1838 se construyó el nuevo teatro de la “Victoria” con una avanzada maquinaria escénica y alumbrado con lámparas de aceite. Fue el teatro de moda para la sociedad de la época.

El carnaval de antaño.

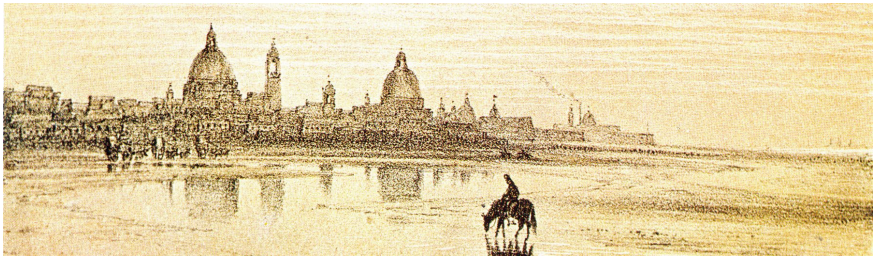
Los teatros.

Con los nuevos aires culturales y la llegada de gentes con otras costumbres en el uso del ocio (ingleses, escoceses, franceses etc.) Se incorporan nuevos hábitos en las clases altas. Las antiguas chacras o quintas de pan llevar en los alrededores de la ciudad son un lugar ideal para pasar los calores del verano. Van apareciendo muchos jardines al lado de las huertas productivas. Avanzado el siglo al aumentar la seguridad en las estancias y las posibilidades de viajar, ferrocarril mediante se veranea cada vez más lejos y esos lugares adquieren un fuerte sentido social.

El veraneo en los tiempos viejos.

La mayor alfabetización de la sociedad incorpora las leyendas como forma de comunicación.

La fábrica de peinetones de Masculino.



Silueta de Buenos Aires, R. Elwet 1848

Luego de la revolución de Mayo y su libertad de comercio se produjo un desequilibrio en las industrias regionales del interior ahogadas en su sencillez preindustrial. no podían competir con los productos importados de Europa, Años después queriendo corregir el problema se le pusieron algunas restricciones. La llegada de nuevas gentes entre ellos algunos artesanos introdujo formas incipientes de la industria. Los capitales posibles estaban orientados a la ganadería y el comercio. El saladero tuvo características de una industria moderna con su división del trabajo y el pago de salarios. En 1845 se establece el primer molino harinero de vapor.

La sombrerería de Tartiere

La librería del Colegio. Esquina de la calle Potosí y Defensa. Hasta avanzado el

siglo XIX los comercios vendían casi de todo. En 1780 por su cercanía con el Colegio, en una pulpería que estaba en la esquina frente a la Iglesia de San Ignacio y la entrada del antiguo colegio se empezó a vender libros. En 1835 se instala un comercio especializado en la venta de libros. Siendo una de las más antiguas de América.

La ciudad crece con una nueva infraestructura.

El puerto de Buenos Aires (separado de la Confederación) tenía la llave económica del país. En 1856 el Estado de Buenos Aires que manejaba más de la mitad de los recursos del país, aduana mediante. Construye un gran edificio con muelle de cara al río frente al antiguo fuerte. Todo un símbolo del poder del puerto. Todavía pasaran más de veinte años hasta que el dragado del río permitiera desembarcar en el muelle, a él se llegaba desde lejanos barcos por medio de lanchones.

El muelle de pasajeros, construido por el Ing. Eduardo Taylor (1856).

Fueron años de fuertes inversiones: el ferrocarril del Oeste, el teatro Colón, la fábrica primitiva de gas, la Legislatura, la Aduana construida por el ingeniero Eduardo Taylor con una forma semicircular con bóvedas superpuestas, y el antiguo muelle de pasajeros (1856).

La ciudad y la nueva infraestructura, trenes, tranvías, muelles puentes y caminos.

La ciudad en los años sesenta crece en población con más de setenta mil habitantes también su extensión. En 1857 se instala el Ferrocarril del Oeste, poco después le siguen el Ferrocarril a San Fernando y el Ferrocarril Sur (1865). Luego de Caseros, Sarmiento, como era habitual en él, protestó respecto de mantener aún una plaza con la imagen de la Colonia. La plaza dejó entonces de tener su suelo desparejo, con pozos y huellas de las carretas. Ya no fue lugar para los caballos y prácticamente tampoco lo fue para los

caminantes. Plaza ordenada, racional e ilustrada, como cuadraba en los modelos europeos de aquel momento, comenzó a tener senderos, cambiando no solo de imagen sino también de destino.

El tranvía a caballo desde 1865 que en pocos años generara una densa red transportes

El ingeniero Prilidiano Pueyrredón fue encargado de adecuarla plantando árboles de Paraíso, colocando una fuente en el centro y remozando la pirámide. De esta manera la Plaza representó más el espacio para la proyección de poder que el lugar para la vida ciudadana.

Hasta avanzado el siglo XIX las únicas energías posibles aplicadas al transporte eran la humana, la animal, o las pesadas maquinas a vapor. A mediados de siglo se difundió el uso de la collera para el tiro de los caballos que remplazan rápidamente a los bueyes. Carros, carruajes, ómnibus a caballo (1857) Tranvías a caballo (1863), en pocos años la ciudad incorpora un sistema de transporte

público que permite trasladarse a lugares que por otros medios se tardaba horas. La red llega Belgrano y Flores en 1870. En 1897 aparece el primer tranvía eléctrico. En 1913 el subterráneo. En tiempos del virreinato se empedraron algunas calles. En 1815 se empedró la actual calle Florida conocida por entonces como la calle del Empedrado. Las irregulares piedras se traían de Martin García. La municipalidad (1856) empedró algunas calles. Más adelante se empiezan a usar adoquines de granito de las canteras de Olavarría. En las últimas décadas se ensayó con adoquines de pinotea y luego de algarrobo. Las calles fueron niveladas en función de las pendientes para los desagües y las vías de los tranvías. Las antiguas veredas de una vara de ancho pavimentadas con ladrillos fueron mejoradas con lajas de Hamburgo que se traían como lastre en los barcos y luego con el siglo por las baldosas hidráulicas antideslizantes de cemento.

La calle Real (Rivadavia) frente a la plaza de Flores. En 1887 Flores y Belgrano se incorporan a la Cap. Fed.

Tendido del ferrocarril del oeste en 1857. Con él comienza la modernidad en las comunicaciones interiores

“Gobernar es poblar”, llegan muchas y diversas gentes.

Los gobernantes de la época pensaban que **gobernar es poblar** la forma de superar la debilidad de un país rico pero despoblado. La inmigración no tuvo un plan ordenado de radicación y desarrollo con excepción de las colonias agrícolas. En el campo no había lugar pues las tierras productivas ya tenían dueño. La mayoría de los recién llegados se radico en las crecientes ciudades. En todo ese proceso de reubicación hubo desarraigo y muchas veces rechazo, un parte se volvió. La mayor parte hizo raíces, formo familias, tuvo hijos argentinos y ayudo a dar forma a nuestra República Argentina que ya no será la misma.

Llegan muchas y diversas gentes. Entre 1857 y 1914 llegaron 3.300.000 inmigrantes.

La formación de nuestra sociedad regional también se nutrió de una constante inmigración que bajaba a la región pampeana escapando de la miseria y falta de desarrollo de sus lugares de origen. que limitaban sus posibilidades de calidad de vida. En su mayor parte venían hombres y en menor medida mujeres solas. Estas migraciones privaban de la parte más dinámica de la sociedad. su juventud. La región de la pampa húmeda con sus recursos y poco después el proceso de urbanización fueron los principales atractivos para tantos migrantes desde las provincias y también de los países limítrofes.

La migración desde las provincias de arriba eran una constante.

En los años ´40 el proceso de mecanización agraria e industrialización urbana genero el desplazamiento de una gran cantidad de población hacia las grandes ciudades, especialmente Buenos Aires y sus suburbios y en menor medida en algunas ciudades del interior. El aporte de la inmigración transformo la ciudad con el puerto como punto de referencia. Las nuevas escalas facilitaron la integración.

El conventillo con muchos cuartos, para mucha gente.

En la década del 60 entraron 159.570 inmigrantes y en las sucesivas 260.885 y 841.122 respectivamente. Muchos nuevos habitantes que necesitaban trabajo, alojamiento y comida. La demanda de viviendas produjo en la ciudad una **tugurización** de las muchas casas coloniales. Las antiguas casas de patios para una familia se convierten en casas colectivas donde cada habitación es para una unidad familiar. En el conventillo todo esta apretado es lo que se puede, no hay espacio para la intimidad. En algún rincón aparece el baúl donde se trajeron las pocas cosas de tierras lejanas y que hoy son atesorados para la añoranza.

El cuarto de alquiler en el conventillo.

Las paredes son los lugares más libres de ellas se cuelgan imágenes idealizadas alguna imagen protectora o el solemne retrato del rey Humberto I sacado de la tapa de una revista ilustrada. El conventillo tenía dos espacios los cuartos como lugar de la familia o de un amontonamiento de hombres solos y el patio como espacio social compartiendo alegrías, solidaridad y constantes conflictos. La vida social de los conventillos era muy intensa. Compartir un espacio reducido y las precarias instalaciones demandaba un sentido de solidaridad para poder convivir. Todos sabían de todos y la privacidad quedaba reducida a los pequeños espacios interiores. Un espacio lleno de risas, pero también se podía escuchar el llanto y los gritos de enojo. Juventud y vejez todo en vivencias simultáneas. Los olores eran la mezcla de muchas cosas como corresponde a la diversidad de origen de sus habitantes y sus alimentos.

El patio del conventillo.

En los suburbios de la ciudad, pero lo más cerca posible de la actividad, muchas gentes pobres y que no estaban económicamente integrados a la sociedad, levantaban sin mayor orden y donde podían sus precarias viviendas.

Barrios, viviendas y lugares para cada vez más gente.

Loteo y la casa chorizo, que permitió una construcción de gran flexibilidad.

Por generaciones la sociedad se extendió en los bordes de la ciudad por medio de los loteos de quintas y chacras, en una forma democrática que permitió la formación de miles de propiedades. La demanda genera una fuerte especulación del valor de la tierra, bastaba que un sector tuviera alguna calle pavimentada o llegara cerca el tranvía para que se organizara un loteo y luego un barrio. Los barrios van formando el cuerpo de la ciudad y terminan definiendo su identidad social y cultural especialmente con las colectividades (La Boca, Villa Crespo, Once, etc.). Sus referencias

más cercanas son las de la cuadra, la calle y el almacén y las más lejanas, la escuela, la iglesia, las paradas de transporte. Los terrenos se pagaban en cuotas donde a poco empezaban a levantarse simples casas chorizo con sus habitaciones alineadas a lo largo de una galería. Al fondo una precaria cocina con un fogón a carbón. Más al fondo la quinta con gallinas y palomas y en un rincón, lo más alejado posible, el retrete. Al frente se dejaba el lugar de la esperanza para un futuro que parecía promisorio donde se podía ubicar una sala de negocio o una sala a la calle si las cosas iban bien pero casi siempre quedó el jardín con algún limonero, unas hortensias y una verja que separaba de la tranquila calle. En los suburbios de la ciudad, pero lo más cerca posible de la actividad, muchas gentes

En los angostos y profundos lotes sobre los que se construían las casas chorizo. Con una habitación tras otra, en cada una familia rara vez dos. Su única puerta con banderola se abría a un patio con una alta galería, llena de macetas y alguna pajarera. Hacia el fondo algunos cuartuchos a modo de cocina con su fogón a carbón Al terminar la construcción quedaban un fondo de terreno libre con una pequeña huerta, gallineros y un pequeño galpón para los trastos Era un espacio para los abuelos que en esos tiempos tenían más lugar, y un rol importante en el transmitir afectos y conocimientos muchas veces llenas de las fantasías y recuerdos de juventud.

La calle y su vereda se conecta con las casas por las puertas o a través del visillo de las ventanas. Es el espacio de encuentro social, de vínculo comercial, de juego de los niños, de control social. La calle es abierta de día y lugar de tinieblas en la noche. Para funcionar en seguridad se obligó a instalar la iluminación pública. Las fachadas y sus puertas son la escena donde se vinculan con la

escala social y en su calidad arquitectónica son un mensaje desde los de adentro a los de afuera.

Las formas constructivas eran simples desde la construcción de fin de semana ayudados por la familia y los amigos, hasta la que se hacía con el trabajo profesional de distintos artesanos: albañiles, carpinteros, yeseros pintores, frentistas y más adelante ya en pleno siglo XX los instaladores de obras sanitarias o electricistas.

Desde la época colonial en la ciudad había un gran número de viviendas de alquiler. En 1788 sobre la plaza mayor se construyeron "los altos de Escalada con tabernas y tiendas en los bajos y en los altos sobre una balconada corrida cuartos con un común y un rincón para cocinar en cada uno. En otro nivel encontramos las casas redituantes en la Manzana de las Luces Las viviendas Precarias. Con el crecimiento de la población surgen conventillos construidos para tal fin o simples transformaciones de antiguos caserones en general por su escala de bajas condiciones de habitabilidad. Hacia fin del

siglo se encaran algunos conjuntos de viviendas agrupadas de carácter social.

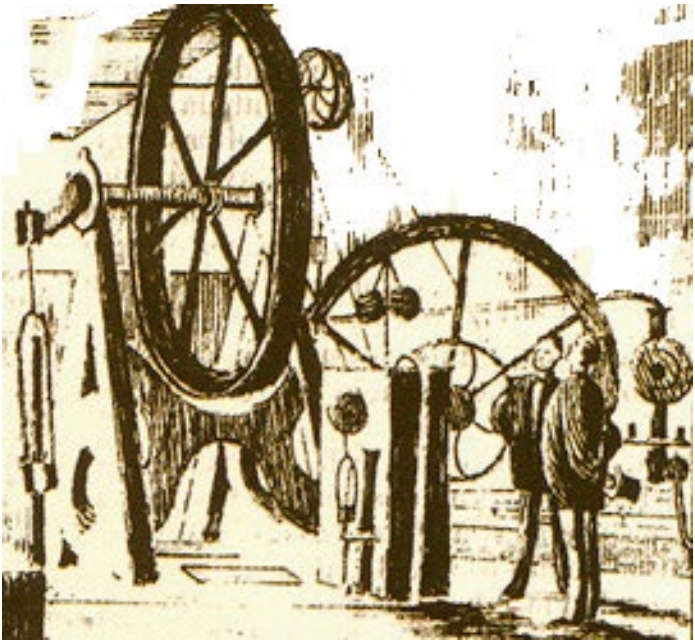
El patio y el fondo en la casa "chorizo".

En 1905 por ley se autoriza al municipio a emitir títulos para la construcción de casas para obreros en terrenos fiscales. Algunas cooperativas como el Hogar Obrero construyen viviendas. Entre tanto la construcción de viviendas de alquiler para las clases altas y medias (casas de renta) tuvo un fuerte desarrollo de manos de inversores o compañías de seguros, con edificios o conjuntos de calidad y avanzada tecnología. En 1915 se promulga la ley Cafferata, creando la Comisión Nacional de Casas Baratas. Por esos años la Unión Popular Católica construye grupos de viviendas. Fueron varias las iniciativas, pero no tuvieron escala para solucionar el problema de la vivienda popular. Recién en los cuarenta con el peronismo y su política social se acercó a una solución el problema de la vivienda popular

La calle como espacio social.

En los suburbios de la ciudad, pero lo más cerca posible del trabajo, mucha gente pobre que no estaban económicamente integrados a la sociedad, levantaban sin mayor orden y donde podían sus precarias viviendas. Estas tenían la forma de lo posible con los materiales que se encontraban (barro. Paja, palos latas y luego materiales que desechaba la ciudad). La construcción era realizada por la familia y a veces con sus amigos. Buenos Aires desde muy antiguo tuvo asentamientos precarios desde las cajas desechadas de las carretas en el bajo, el barrio de las latas en la crisis del treinta o las villas hoy.

De los talleres a las fábricas, vapor mediante.



Las maquinas a vapor de la Cervecería de Biekert (C.1860)

El taller de la modista.

Desde mediados de siglo van apareciendo nuevas formas de producción, con la mecanización y la energía a vapor. De a poco se instalan talleres y luego fabricas con una escala de producción y tecnología propias de la revolución industrial, entre ellas la Carpintería Mecánica del Retiro (1857), el Taller Mecánico de Fontana Hnos. (1858), el Molino del Oeste (1860), Molino y Fabrica de Fideos de Oneto (1863), Cervecería de Bieckert, Destilería de Bagley, los Talleres de Pedro Vasena (1870), el fuerte impulso tecnológico del ferrocarril y las comunicaciones, las maestranzas militares y algunos desarrollos revolucionarios como la máquina de coser que amplio la posibilidad de trabajo de la mujer .

La destilería de Bagley.

En pocos años la ciudad tiene un nuevo perfil con los sistemas de transporte, sus estaciones y talleres, las fábricas y los depósitos resultando una silueta donde sobresalen las humeantes chimeneas.

La Ciudad deja de ser una “Gran Aldea”.

Buenos Aires tuvo un desarrollo creciente a partir su separación de la Confederación. Los recursos de la aduana se expresan en obras que por su envergadura y tecnología representan a la revolución industrial. El antiguo Cabildo español es remodelado en clave de renacimiento italiano (1878). la plaza ha sido tratada como un jardín (1856) rodeada de árboles, senderos y muchos bancos. Las calles están pavimentadas alumbradas por faroles a gas y por ellas circulan tranvías a caballo y coches de alquiler. Las fuentes ornamentales fueron colocadas con el sistema de aguas corrientes. La Catedral aparece con su fachada neoclásica (1821).

La plaza a la francesa como corresponde a una ciudad que quiere ser moderna.

Luego del gobierno de Nicolás Avellaneda, superadas las guerras civiles fue definida la Capital Federal. En los ochenta un grupo de dirigentes, encuadrados por el pensamiento positivista definen el

modelo de Nación. Basado en la unidad nacional y un fuerte poder central La economía se expandió con una gran especulación y dependencia .de los países centrales, especialmente Inglaterra. En pocos años el endeudamiento se hace insostenible terminando en una gran crisis en 1890.

La expansión tuvo su expresión en la ciudad, en muy pocos años, desde sus formas postcoloniales se transforma en una ciudad moderna, cuyo referente es Paris. Torcuato de Alvear el intendente de la ciudad, respaldado por el presidente Roca, demuele la Recova Vieja (1885). Se abre la Avenida de Mayo (1889-94).

Foyer del Teatro Colón 1859. Las columnas de fundición permiten espacios integrados.

La Plaza de Mayo se integra y tiene un nuevo diseño. Y también cambian sus usos, se trasladan los comercios minoristas y surgen los edificios de carácter oficial reforzando el **Poder Simbólico de la Nación**. Se construyen grandes palacios gubernamentales encuadrados en la nueva trama urbana, de ejes, diagonales y con

las plazas que le dan la perspectiva que refuerza su carácter. El edificio del Correo (1878) que se integrará poco después a la nueva Casa de Gobierno de Tamburini (1883-4), el Congreso Nacional (1894-2006), el Palacio de Justicia (1902). También se construyen: La Casa de la Moneda (1878), la Capitanía General de Puertos, El Departamento de Policía (1883) y en el aspecto de la salud e higiene se reforman o construyen grandes modernos hospitales en pabellones, el de Clínicas, la Asistencia Pública (1883) muchos de ellos especializados como el manicomio, el Asilo. Muchas escuelas, El puerto Madero y puentes y caminos. Establecimientos militares luego de la reforma de L.M. Campos.

Los antiguos servicios en el conventillo.

El Parque Tres de Febrero (1871). En esos mismos años se estaba construyendo como compensación a la provincia de Buenos Aires, la ciudad de La Plata y sus nuevos edificios de gobierno. En el

ámbito de las inversiones privadas cantidad de nuevas Iglesias y colegios religiosos, teatros y salas de concierto, entre ellos el espectacular Teatro Colon. Hospitales pertenecientes a las colectividades extranjeras, edificios de las terminales ferroviarias, grandes establecimientos fabriles (en 1887 funcionaban 6128 fábricas con 42.321 obreros), mercados, grandes comercios etc. En 1883 la ciudad contaba con: 37 iglesias (varias no católicas) 10 teatros, un jardín-concierto, 2 salas de conciertos, 8 asilos, 12 centros educativos y universitarios, 5 establecimientos militares, 24 edificios públicos, 6 bancos, 7 estaciones de gas (de alumbrado), 9 mercados, 16 plazas, y tres jardines públicos" (Gob. BS. AS. Paisaje Cultural de BS. AS.) Una fiebre de nuevas arquitecturas, con la diversidad de los diferentes estilos académicos. Todo sumado a una infraestructura moderna, le permitió a Buenos Aires, ser una ciudad casi europea y referencia para muchas otras, en nuestro país y América.

Oficios que se van y otros que vienen.

En 1871 luego de las grandes y reiteradas epidemias que cobraron la mayor cantidad de víctimas en lugares con pésimas condiciones de salubridad, especialmente los conventillos, la Municipalidad tratando de establecer el orden en tanto caos creciente promulgó su primer reglamento para las casas de inquilinato. La situación recién se corrigió, en parte, con las instalaciones sanitarias a nivel de la ciudad (1869).

En 1870 se construyó el sistema de aguas corrientes y desagües cloacales-pluviales. El agua se captaba en unas bocas en el rio, de allí se bombeaba hasta un sistema de filtros (actual sótano de la Facultad de Derecho) luego de potabilizada se la bombeaba (sala de bombas actual Museo de Bellas Artes) hasta la plaza Lorea donde3 se elevaba a un enorme tanque de hierro desde el cual se distribuía a la ciudad. Con la presión del agua se movieron los primeros ascensores hidráulicos (1878). En 1888 se construyeron los modernos depósitos de la Av. Córdoba.

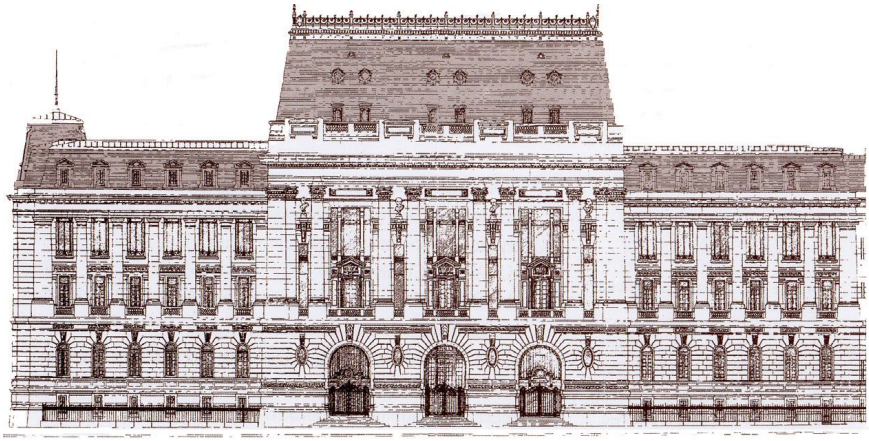
El farolero encendiendo o apagando cada farol, dos o tres, a la mañana y al anochecer, cuadra por cuadra con su escalera sube y baja. Un trabajo rutinario de todos los días. El último farol callejero de kerosene se apagó en la década del 30. El aguatero llevando agua potable fuera del radio de obras sanitarias. El afilador periódicamente anunciaba sus servicios. La municipalidad la recogida de basura con carros hasta los vaciaderos desde donde con el ferrocarril de la basura (calle Esparza) se llevaba a la quema. El barrendero (musolinos) barría las calles y recogía la basura primero con una carretilla de madera y luego los modernos (1897) carritos papeleros.

La educación como herramienta del cambio.

Uno de los grandes problemas que tenía la región era el bajo nivel de educación de su gente, algo que se acentuaba en las clases más pobres y especialmente en el campo. Uno de los postulados para incorporar la modernidad, por parte de los protagonistas de la Revolución de Mayo fue la educación. Mucho de ello lo encontramos en el pensamiento de Manuel Belgrano. En época de la independencia poca gente sabía leer y escribir. Pasados más de medio siglo, en el censo de 1869 se registra solamente un 30% de gente alfabetizada. Domingo F. Sarmiento fue el que consolido la educación pública dándole un impulso fundamental con la capacitación de los maestros y otro sobre la construcción de escuelas adecuadas.

Para el cambio educativo hizo falta traes maestras de EE.UU.

En 1857 se abre la moderna escuela Catedral al Sur y un año después la escuela de Catedral al Norte. Poco después la Ley de Educación pública fue la herramienta para la consolidación del cambio.



Fachada del Colegio Nacional Buenos Aires.

La arquitectura para la educación pública fue un objetivo de excelencia del modo de educar. Sarmiento planteaba que el edificio en su calidad era una herramienta para la educación. Edificios al modo de los palacios para integrar a la niñez y la juventud a un proyecto de Nación. Clemenceau que visito el país en tiempos del centenario da cuenta de ello “he visto escuelas profesionales y escuelas primarias, que podrían servir de modelo en otros países, locales irreprochables y niños de una limpieza absoluta”. En 1882 se organiza el Consejo Nacional de Educación y dos años después se inauguraron catorce escuelas. La escuela pública es moderna, laica, obligatoria y gratuita. Las escuelas normales construidas en

las catorce provincias con motivo del Centenario en su mayoría hoy son consideradas monumentos nacionales.

Con raíces que nacen en el antiguo colegio jesuítico, el colegio tiene una historia que se desarrolló junto con cultura regional. En él se formaron gran parte de los protagonistas de nuestra patria. En 1863 el presidente Bartolomé Mitre fundo el Colegio Nacional de Buenos Aires con los postulados de ser "una casa de educación científica y preparatoria, en que se cursaran las letras y humanidades, las ciencias morales y las ciencias físicas y exactas".

La Universidad de Buenos Aires, cuna del pensamiento científico.

Laboratorio de Ciencias Exactas en las primeras décadas del siglo XX.

En 1821 en la Iglesia de San Ignacio fue creada la Universidad de Buenos Aires con la dirección del presbítero Antonio Sáenz. A poco se estructura en departamentos: primeras letras, estudios preparatorios, ciencias exactas, ciencias sagradas y jurisprudencia. En 1863 se reorganiza, se redacta el reglamento universitario, se crea el departamento de ciencias exactas (matemáticas puras y aplicadas e historia natural) el gobierno trajo prestigiosos científicos europeos. En 1869 egresaron los primeros ingenieros argentinos “Los doce apóstoles”.

En 1885 al definirse el perfil de las universidades nacionales (Córdoba y Buenos Aires). Se van organizando las distintas facultades entre ellas arquitectura primero como escuela 1901 y luego como facultad 1947 junto con odontología, en1 904 el instituto superior de Agronomía y Veterinaria en 1909 facultad. En 1911 el Colegio Nacional pasa a depender de la UBA. En 1913 la facultad de Ciencias económicas. En 1918 recibe las influencias de la "reforma universitaria "En 1957 facultad de Farmacia y Bioquímica.

La noche de los bastones largos.

La Universidad de Buenos Aires en sus ciento cincuenta años de vida reflejo los conflictos entre el pensamiento libre y científico y

las fuerzas que trataban de imponer formas superadas. Esto costo retrocesos y muchas vidas jóvenes. En sus aulas se formaron muchos de los científicos, profesionales y dirigentes que serán una parte fundamental del conocimiento científico y tecnológico que apoyó el desarrollo nacional.

En 1863 se reorganiza y para ello se usan las antiguas instalaciones de la procuraduría de las misiones. El gobierno trajo prestigiosos científicos europeos.

La ciudad crece rápidamente y va llegando al millón. (1905)

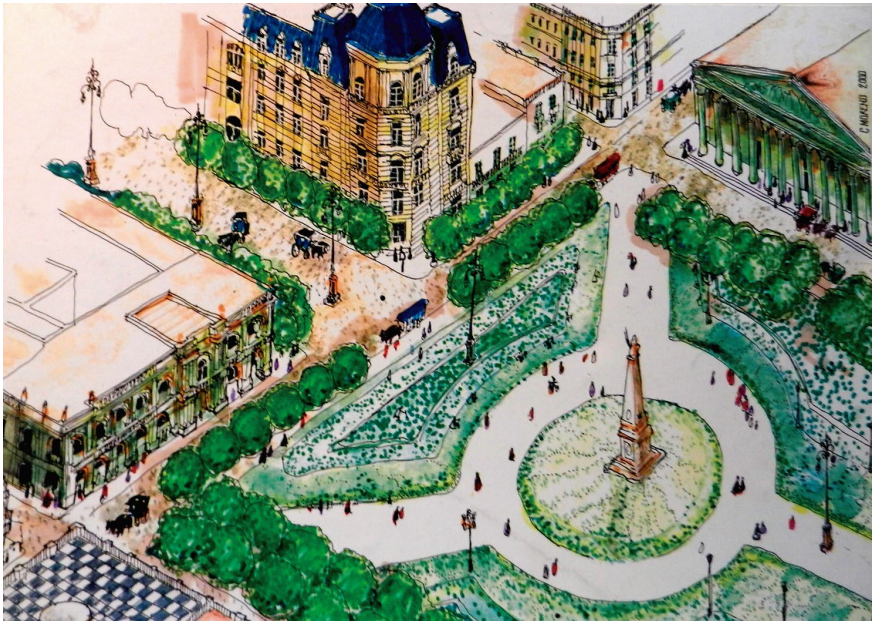
La ciudad del 900.

La ciudad y su nuevo Puerto Madero son el punto de transferencia entre el mundo industrializado y la región. Importaciones y exportaciones pasan por sus diques, por sus Docks y silos, que junto con sus grandes grúas transforman el paisaje. La extensión de la urbanización desplaza al mundo rural, en función de los conceptos higienistas se consolidan muchos espacios verdes (antiguas chacras y quintas) y se extiende la infraestructura de comunicaciones, sanidad y energía, permitiendo modernas formas de vida a la nueva escala. Era en muchos aspectos una ciudad a la europea y París era el modelo de sus dirigentes. Su población creció exponencialmente y también la incorporación de espacios, loteos mediante.

Edificio de rentas en Av. de Mayo 1898

La transformación aparece con nuevos edificios, como la Municipalidad, con su estilo académico (1892) revocado con piedra

París y mansardas de pizarra como cubierta. La iluminación empieza a ser eléctrica. Los tranvías eléctricos reemplazan a los caballos como fuerza motriz, con cables suspendidos. También aparecen muchos cables en el aire para electricidad o teléfono. En la apertura de la Av. de Mayo (1889) el Cabildo pierde tres arcos y su torre se desestabiliza y debe ser demolida.

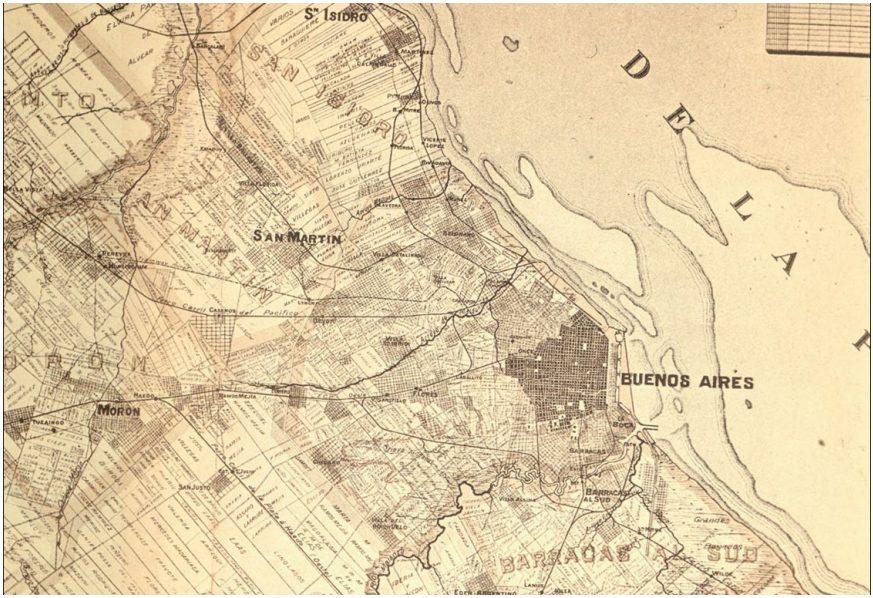


La plaza y la avenida de Mayo (c. 1900).

En 1894 se produce un fuerte impacto en la ciudad, se construye la Avenida de Mayo a imagen de Paris, con su boulevard y anchas veredas, sus altos edificios regulados por las ordenanzas que se construyen en una gran diversidad de estilos generando una unidad en su diversidad.

Las nuevas escalas y las tecnologías, especialmente el cambio de la energía animal por los motores, rápidamente dan otro carácter y

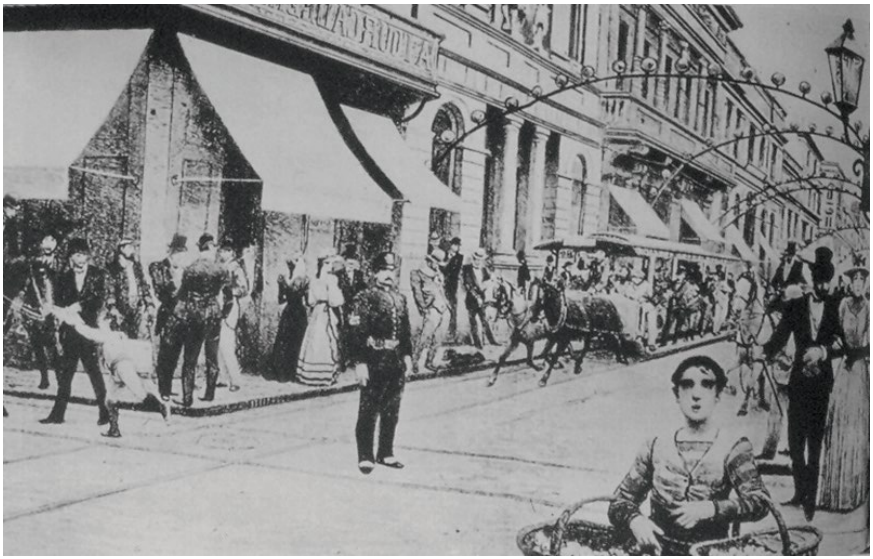
posibilidad a la ciudad y su gente. En 1892 circula el primer automóvil, en 1903 el primer taxímetro automotor y un año después el ómnibus. Para 1910 ya circulan dos mil automóviles y todavía diez mil carruajes. En unas pocas décadas el automotor suplantara a la tracción de sangre y con ello desparecen los corralones y surgirán los garages y estaciones de servicio.



Mapa catastral de Buenos Aires y alrededores (c. Chapeaurouge 1890).

La actividad fabril tiene una fuerte expansión tratando de sustituir en una pequeña parte a la enorme importación de productos extranjeros. En 1887 los pequeños talleres de la generación anterior han crecido hasta haber 6.128 fábricas con 42.321 obreros. Estos en su gran parte extranjeros, traen muchas de las tecnologías y algunos de los conflictos de sus países de origen. Las industrias nacionales ven crecer su demanda y posibilidad por el corte a las importaciones europeas producto de la Gran Guerra. Se produce

una fuerte expansión de las industrias locales dando el carácter a muchos de los barrios periféricos de la ciudad. Luego surgirán grandes empresas públicas con el objetivo político - económico de consolidar soberanía y energía. Un caso paradigmático fue la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.



La calle Florida fue el más importante lugar de referencia y encuentro en las ultimas décadas del siglo.

El comercio tiene una fuerte expansión, las calles comerciales fueron consolidando una imagen de novedad y gran colorido, con sus grandes escaparates, sus toldos y letreros y un tema que fue muy importante fue la incorporación de la iluminación eléctrica que dio una nueva escala a la actividad urbana. Una forma comercial que se consolida son las tiendas por departamentos en grandes palacios comerciales, la primera en 1872, luego le seguirán Gath & Chaves, Harrods y muchas otras.

De los Mercados a los Almacenes.

El almacén de barrio un espacio familiar de compras diarias y crédito con libreta.

La ciudad había crecido y fue necesario reorganizar los sistemas de abasto especialmente en los barrios. En 1893 se levantó el Mercado de Abasto Proveedor, en un barrio alejado. Se lo construyo con las formas más avanzadas con estructuras de hierro (de fabricación nacional). Los hermanos Devoto fueron los promotores de concentrar en un edificio único la venta de frutas y verduras.

En los barrios las compras cotidianas, fundamentalmente los alimentos frescos se hacían en los mercaditos y ferias o los vendedores ambulantes para casi todo. Las cosas más especiales en los comercios de algún centro cercano o en los lejanos centros para las cosas de más prestigio y oferta. Las compras de cercanías en

panaderías una cada pocas cuadras, carnicerías más cerca y casi en cada cuadra un almacén, mejor si era en la esquina.

Mercado de abasto proveedor 1897

La municipalidad de Buenos aires trato de ordenar y controlar la venta de los alimentos perecederos, verduras, frutas etc. a las cuales con el tiempo se les irán agregando muchos otros, desde lácteos hasta ropa. Para regular la actividad se promulgo una ordenanza por el Concejo Deliberante en 1911. Fueron algunos días por semana el centro de la actividad de abastecimiento en cada barrio algunos días por semana.

Nuevas formas para el tiempo libre.

En tiempos pasados con el crecimiento de los barrios se organizaban los clubes sociales y deportivos que daban contención a las necesarias relaciones sociales. Entre las que se destacaron los numerosos clubes de futbol, con su fuerte identidad y rivalidad entre barrios. Dependiendo de la escala algunos llegaron a ser grandes instituciones, otros los más terminaron desapareciendo con las nuevas formas del ocio. Uno de los momentos protagónicos, eran los bailes del carnaval, una ocasión esperada por los jóvenes para el encuentro.

El tango y sus espacios. el club Social y Deportivo barrial.

Otras formas fueron los circos y más adelante los “biógrafos”. Sobre la ribera al sur y la municipalidad organizo un balneario abierto, conocido como el balneario de los pobres. Esto fue un proyecto que junto con muchos otros trataba de organizar espacios para el ocio popular a principios del siglo. Así surgieron el natatorio de Parque Avellaneda con su tambo, juegos infantiles y muchos otros parques: Lezama, Centenario, Rivadavia, Saavedra etc. El balneario estaba compuesto de un espigón, gradas, pérgolas y vestuarios y jardines lo llegaba usar más de 45000 personas al año. En sus jardines se construyeron famosas confiterías como la Múnich, escena singular de los carnavales de antaño. Otros espacios dedicados al ocio recreativo-educativo fueron el jardín Zoológico en 1888, el Jardín Botánico en 1898, el Rosedal 1914, la Av. Costanera en 1924, etc.

El balneario de sur. Un espacio en conexión con el río para uso popular, 1918

Otras formas que se irán incorporando como instrumentos del ocio serán los periódicos circos y más adelante los biógrafos, las kermeses y un elemento que será trascendente será la radio (1929) que incorpora una nueva red diaria de comunicación.

La ciudad de hoy con un área metropolitana de 15.000.000 de habitantes.

Ha pasado un siglo y el Cabildo recuperó parte de su forma en 1940 y hoy es un ícono de la Revolución de Mayo y el comienzo de la vida independiente. La plaza tuvo muchos cambios que la van adecuando a las nuevas necesidades. Pero el gran protagonista es el tránsito, que fue recortando espacios y opacando significados.

La plaza hoy.

La plaza tuvo en el siglo muchos cambios en su significado: en 1945 se produce un gran cambio y las clases populares hacen uso de la Plaza de Mayo y sus adyacencias como su espacio de protesta o alegría. Desde el 30 de abril de 1977 las Madres de Plaza de Mayo

hacen sus rondas como reclamo por sus hijos desaparecidos. Hoy la plaza es, fundamentalmente, el escenario de la protesta.

La propiedad horizontal (c. 1960).

Mediante la ley de propiedad horizontal las ahora viejas casas chorizo son demolidas para construir edificios de alto con ascensor y con muy poco espacio libre donde no caben los menores, a veces tan poco los viejos, donde uno es un número en un consorcio. El creciente tráfico automotor desplazó a los juegos en la calle y los cables tejieron el cielo. La publicidad contaminó el paisaje indicándonos que debemos hacer o que debemos comprar.

Pagina siguiente: La ciudad se convierte en área metropolitana. Hoy la ciudad se convirtió en un área metropolitana. La Plaza Mayor todavía está donde nació, y es el corazón de la ciudad. Cada pocas generaciones cambia su escena. Muchas veces los pies de la gente diseñaron sus canteros. Y hoy, pese a tantos cambios, la Plaza de Mayo, nuestra plaza, sigue siendo el lugar de todos. Nadie se equivoca de plaza para festejar para protestar. El verdadero valor de su patrimonio es la relación entre la gente y el lugar. Nuestra gente. Nuestro lugar.

La Manzana de las Luces hoy

Han pasado más de cuatro siglos, mucho tiempo, para la memoria de gentes y lugares de Buenos Aires. Una ciudad que ha crecido hasta llegar a ser una gran metrópoli y en ella una “manzana” singular que fue cuna de muchas de sus instituciones fundamentales*, sin embargo, hoy la vemos como casi una más. Sobre Balcarce la iglesia y el vital Colegio Nacional y por la otra la que empezó siendo la parte de atrás, sobre Perú pero que en el periodo republicano fue el contenedor de las instituciones de la Provincia de Buenos aires y su Universidad. Pero que ahora cuando estas crecieron y se fueron, aparece desgarrado por el olvido de sus hijos. Un poco o mucho de la ingratitud moderna que cree que puede “ser” sin raíces.

y así, entre dimes y diretes
LA Manzana de las Luces sigue siendo, pese a sus apagones transitorios

UN LUGAR PROTAGONICO DE NUESTRA MEMORIA

Su sitio, sus viejos ladrillos sus bóvedas, sus historias, sus tradiciones y tantas otras cosas son referencias fundamentales en nuestra historia

Algunas de las instituciones que tuvieron cuna en la Manzana- en el periodo JESUITICO La Compañía de Jesús, con su Iglesia, residencia y Colegio, la procuraduría, la botica, los talleres - en el periodo VIRREINAL: Colegio Carolino, Catedral provisoria, las casas redituantes , prisión, cuartel de los Patricios -en el periodo REPUBLICANO, Escuela de Matemáticas, Biblioteca Pública, , Instituto Médico Militar, Escuela de

Dibujo Academia de jurisprudencia, Colegio de la Unión del Sur, Universidad, Congreso Nacional, Archivo, Departamento de Escuelas , el Consejo de Obras Públicas, el Departamento Topográfico, la Oficina de Patentes industriales, el Juzgado de Comercio, El Archivo General, el Consejo de Higiene Publica, la Escribanía Mayor de Gobierno, la Oficina de Tierras Públicas y Bienes del Estado El Colegio Nacional de Buenos Aires, Las facultades de Ciencias Exactas, luego las de Ingeniería y Arquitectura

Bibliografía.

BILBAO Manuel. Tradiciones y recuerdos de BSAS Ed. Librería del Colegio BSAS 1934-
BRANDARIZ Gustavo La arq. escolar de inspiración sarmientina Serie GD Previas N°19 FADU UBA
BUSANICHE José L. Estampas del pasado Ed. Hyspamérica BSAS1986.
BUSCHIAZZO Mario j. La arq. en la Rep. Argentina 1810-1930 BSAS 1966
DEL CARRIL, Bonifacio y AGUIRRE SARAVIA, Aníbal. Iconografía de BS. AS. Ed. BSAS 1982.
DEVOTO Fernando. Hist. De la inmigración en la Arg. Ed Sudamericana BSAS 2003
DE PAULA Alberto Encrucijada de la arquitectura argentina. Bevans. S – Pellegrini. C. Ed.UNNE .
DIFRIERI Horacio A. Atlas de Buenos Aires Ed MCBSAS 1981
FURLONG Guillermo. Cartografía jesuítica Ed Peuser BSAS 1936.
FURLONG Guillermo Hist. Social y cultural del Rio de la Plata Ed TEA BS. AS. 1969
GUTIERREZ Ramón .Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Ed Catedra Madrid 1983
GUTIERREZ Ramón. BSAS evolución urbana 1536-2000 Ed. CEDODAL BSAS 2004.
HALPERIN DONGHI Tulio Hist. contemporánea de la América Latina Ed. Alianza BSAS 1992
LOPEZ Lucio Fidel La gran aldea Jackson BGEA BSAS
LUNA Félix Hist. Integral de la Argentina Ed. Planeta BSAS 1996
MORENO Carlos. Las cosas de la ciudad BSAS 1997
MORENO Carlos. Los tiempos del nac. de la Patria Ed. IIHML. BSAS 2010.

PETRINA Alberto Coord. Patrimonio arquitectónico argentino Ed. Sec Cultura BSAS 2011.
POITEViN Nestor De la biblioteca pública a la biblioteca Nacional en la Manz. de las Luces C/ IIHML.2009
ROMERO José Luis Latinoamérica las ciudades y las ideas Ed. Siglo XXI. BSAS 1976
ROMERO José Luis BSAS historia de cuatro siglos Ed. Abril BSAS 1983.
SAENZ QUESADA María. La hist.de las instituciones republic. en la Manz. de las Luces C4 BSAS 2006
VAZQUEZ Rial. H. BSAS 1880-1930 La capital de un imperio imaginario Alianza Editorial Madrid 1996.
WILDE Antonio. BSAS setenta años atrás Ed. La Nación 1908.

Diseño

Matías Profeta 2019